

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

# **El pionerismo de frontera: la expansión capitalista y la constitución imaginaria del orden democrático: memorias que se instalan.**

Carbonari, María Rosa.

Cita:

Carbonari, María Rosa (2009). *El pionerismo de frontera: la expansión capitalista y la constitución imaginaria del orden democrático: memorias que se instalan*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/897>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **EL pionerismo de frontera, la constitución imaginaria del orden democrático: memorias que se instalan**

**María Rosa Carbonari.**

### **Introducción**

Suele sostenerse la hipótesis que las sociedades de frontera americanas de fines del siglo XIX se constituyeron bajo un orden social democrático, dado que se conformaron en espacios libres de los influjos dominantes de las jerarquías coloniales. Así, la expansión económica del mercado capitalista fue acompañada con una literatura de frontera que construyó un imaginario a partir de la ocupación de tierras “vírgenes”, lo que daba origen a una sociedad moderna.

Este enfoque activó los estudios sobre movimientos de población a la frontera, en cuanto ésta se presentaba como factor de atracción y allí se constituían sociedades sin conflicto. El modelo económico de explicación científica reforzó esta perspectiva. En esta comunicación se pretende mostrar a través del estudio de un caso: a) que la frontera no era un espacio posible para constituir un orden igualitario; b) que a posteriori de la ocupación hispano-criolla su sociedad emergente era más bien jerarquizada y c) que en el transcurso del siglo XIX, con la expansión capitalista, los “viejos” propietarios de raigambre colonial mantuvieron el dominio en la región, siendo una de sus estrategias las alianzas parentales con los nuevos ocupantes de la región que impondrían una impronta moderna.

### **La Frontera y la construcción de un orden moderno y democrático**

El poeta Pablo Neruda, cuando recuerda la ciudad de su infancia, la describe como “*una ciudad pionera, de esas ciudades sin pasado*” (Neruda, [1974] 2005: 14) considerando que, “*la frontera tenía ese sello maravilloso de Far West sin prejuicios (...) Éramos iguales entre los Aracenas y los Ramirez y los Reyes*” (Neruda, [1974] 2005: 20).

Esta matriz imaginaria de un orden igualitario en la frontera, se podría decir, también estuvo presente en muchos de los trabajos realizados bajo la línea económica-social que se plantearon para los estudios de frontera. Uno de los aportes más significativo fue la utilización del planteo de lo que se denominó la tesis turneriana. Frederick J. Turner (1861-1932) a fines del siglo XIX (1893), había sostenido la necesidad de comprender la historia de su país (Estados Unidos) en función de la

expansión de la frontera y de la utilización de espacios libres<sup>1</sup>. Sostenía que diferencia de Europa, Estados Unidos se presentaba como un país “nuevo”. País de inmigrantes que acuñaban la imagen de la *frontier* (frontera) rural en el oeste. Ello permitió legitimar una visión del avance de las formas capitalistas de producción sobre otras formas de organización del territorio preexistentes. (Carbonari, 1998).

La colonización de supuestas tierras “libres”, es decir sin dominio privado según legislación de la sociedad moderna, forjaría el carácter y las instituciones democráticas americanas. La joven nación surgía a partir de valores democráticos y de reconocimientos individuales opuestos al “Viejo Mundo” con resabios de tradición de la Colonia. En cada fase evolutiva de la construcción de la nueva nación habría la participación de un pionero; por ello era en la frontera donde se había fomentado la democracia desde el principio

### **El enfoque económico y los estudios de frontera**

Dentro de ese planteo, los países “jóvenes” fueron comprendidos como una sociedad sin conflictos, dado que las diferencias sociales habían quedado niveladas al amparo de una expansiva economía de mercado capitalista. En la investigación histórica y sociológica se introducían de modo creciente los métodos cuantitativos, por lo que las cifras reforzarían el carácter científico de la investigación. Así, los estudios de frontera comenzaban a introducirse a la perspectiva de análisis económicos y sociales abandonando el enfoque político<sup>2</sup>

La explicación económica daba nuevo sustento dinámico del concepto: la frontera significa movimiento. En el caso norteamericano, de la costa del Atlántico al Pacífico. Movimiento que ayudaba a explicar la formación de la personalidad del pueblo: independencia política, económica, social y atención al espíritu individualista de la época. De esta manera, la definición dada por Turner a la frontera abandonaba una

---

<sup>1</sup> Turner aportaba una nueva dimensión al concepto de frontera y una renovada visión de Historia. La Historia había comenzado siendo pura frontera para, paulatinamente, pasar de ser sede, asentamiento y ciudad precaria -a la fuerza de intento y de afirmación de la idea de persistir y de extenderse- a ser una región, un país difuso -a medias independiente- y finalmente un país constituido. *El significado de la frontera en la historia americana* de Frederick Jackson Turner, fue expuesto en 1893 en Chicago con motivo de la celebración general de los 400 años del aniversario de los viajes de Colón.

<sup>2</sup> El tratamiento de la frontera estaba así fuertemente relacionado con la Historia cuantitativa a partir de estudios demográficos y económicos. La Modernización económica conducía asimismo a la modernización política. Así, la Historia con pretensión de científicidad y basada en el optimismo histórico, en la ciencia objetiva y mensurable, contenía esa función modernizadora (Igger, 1997: 45-48). Iggers. Por otra parte la frontera dejaba de ser abordada política y militarmente para ser analizada desde la perspectiva económico y social (Carbonari, 1999).

visión político-militar y se concibe como “área de tierras libres -o en disponibilidad- en continuo receso”, “avance de la colonización”, “margen exterior de la ola”<sup>3</sup>.

Herbert Eugene Bolton (1870-1953) llevó a aplicar la tesis turneriana para América Latina planteando primero la existencia de una historia en común de las dos Américas. Posteriormente consideró a la frontera hispanoamericana como un territorio no libre, sino poblado por indios, y en la misma observó que los misioneros actuaron como pioneros en la civilización. En el sentido boltoniano, la frontera se correspondería a una región con una organización social particular a partir de las instituciones que allí se establecían: presidio, milicias, misioneros, colonos-hacendados, etc.<sup>4</sup> Estas instituciones mostraban la interacción entre los actores que habitaban los propios espacios coloniales.

Más contemporáneamente, Walter Prescott Webb (1888-1963), intentó aplicar la tesis turneriana a otros espacios. Canadá, Australia, Sud Africa y Nueva Zelandia. Estos habrían comenzado con un “este civilizado” y un oeste “no colonizado”, mostrando como el proceso colonizador tiene efectos importantes sobre lo que se expande. Así, Prescott Webb insistió en los cambios positivos mostrando que las metrópolis se beneficiaban del desarrollo de la periferia. Este autor continúa con la tesis de Turner en *The Great Frontier*, (1952) relacionando la expansión europea con el descubrimiento de “nuevas tierras” por Colón y los otros exploradores en el siglo XV y XVI y con el desarrollo del capitalismo y de la democracia<sup>5</sup>.

Los postulados de la tesis sobre la expansión fronteriza vinculada a la expansión capitalista y sociedad democrática se transformaron en axiomas teóricos que junto a la preocupación científica se convirtieron luego en marcos de referencias, en ejes de sugerencias para estudios empíricos de frontera. A partir de estos principios teóricos, sumados a los estudios de casos y la comparación de los mismos se buscaba proponer fronteras “tipo” o crear “modelos de frontera”. La frontera entonces fue entendida, entonces, como una franja extrema de una región de bajo poblamiento o colonización que avanza hacia zonas más despobladas, bajo la tutela y el estímulo del Estado.

---

<sup>3</sup> Según Patricia Cerda Pincheira siguiendo el presupuesto de “... esta tesis, el continuo avance de los colonos sobre las tierras aparentemente baldías del oeste (*free lands*), habría jugado un rol crucial en el desarrollo del sistema democrático norteamericano y habría sido un factor determinante en la formación del carácter nacional. Con Turner, la frontera se transformó en un mito” (1988-89: 47).

<sup>4</sup> Este tema es desarrollado por extenso por Patricia Cerda Pincheira (1988-89).

<sup>5</sup> En un artículo reciente Roberto Schmit comenta sobre estas perspectivas teóricas que influyeron en los estudios fronterizos para la Argentina hasta la década de los sesenta y plantea el surgimiento de perspectivas renovadas en los estudios sobre fronteras a partir de los años ochenta (Schmit, 2008).

Fue así que estudios de frontera comenzaron a estar impregnados de la perspectiva económica. Para Alvaro Jara (1973), conceptos como “ocupación del suelo”, “poblamiento” y “frontera” eran los que mostraban “el dinamismo de un proceso, el avance de la frontera”. Este autor consideró que para el estudio de la América Española eran notorios los antecedentes históricos en función de esta triple conceptualización<sup>6</sup>. Desde esta perspectiva se activaron los estudios sobre movimientos de población, fundamentalmente hacia la frontera, en cuanto ésta se presentaba como factor de atracción. La compilación de Jara, *Tierras Nuevas* y subtítulo *Expansión territorio y ocupación del suelo en América (siglos XVI-XIX)* se encuadraba dentro de estudios fronterizos vinculados a lo económico y adscribiéndose el entendimiento de la frontera a la perspectiva de la construcción de sociedad moderna y expansionista. Ello dando énfasis en una historia a construir y por tanto considera a la sociedad anterior, tradicional o colonial, como obstáculo para el crecimiento<sup>7</sup>.

Surgía así para los historiadores latinoamericanos las preocupaciones científicas de una historia de frontera fuertemente vinculada a los estudios económicos y demográficos a partir de la ocupación del suelo y el poblamiento. Los trabajos allí compilados fueron referentes posteriores para los estudios de casos. Fue precisamente a partir de la perspectiva económica que surgirían a partir de la última mitad del siglo pasado “*los primeros abordajes sistemáticos sobre los estudios de frontera en Latinoamérica*” a decir de Schmit (2008).

En Argentina, Roberto Cortés Conde (1979), por ejemplo, se propuso analizar los factores económicos que influyeron sobre el origen y evolución de un mercado de tierras. Para el autor, la expansión de la frontera, la transferencia de tierras del dominio público al privado y la construcción de una red de transportes hicieron posible su explotación económica, es decir colocar los productos de la tierra en los mercados. Consideró que “*con la Campaña del Desierto, con la que culminó el último movimiento*

---

<sup>6</sup> El IV Congreso Internacional de Historia (Bloomington, 1968) tuvo una sección titulada “Ocupación del suelo, poblamiento y frontera”, con el objetivo de discutir la tesis de Turner. Para Alvaro Jara (1973), coordinador de la sección, la reunión de distintos trabajos sobre frontera podría “*ejemplificar situaciones de ocupación del suelo, poblamiento y frontera de países y periodos diferentes, podrían mostrar casos y conceptualizaciones más ricas y variadas que la idea turneriana sobre el avance de frontera*” (Jara, 1973: 1).

<sup>7</sup> También se reconoce en esta renovación historiográfica y fundamentalmente para la frontera decimonónica en Argentina, el texto de Halperín Dongui (1969) sobre la expansión bonaerense En *Los fragmentos del poder*, compilada junto a Torcuato S. Di Tella en 1969, Tulio Halperín Donghi escribe el artículo *La expansión ganadera en la campaña de Buenos Aires (1810-1852)* En la publicación reunida por Álvaro Jara y publicada por el Colegio de México en 1973, Donghi presenta el artículo *La expansión*

*de la frontera, se eliminaron los obstáculos físicos y políticos para disponer de ese enorme volumen de tierras* (Cortés Conde: 1979: 150 y 175). En tal sentido, la expansión fronteriza permite visualizar el surgimiento de un país “nuevo”. A diferencia del viejo mundo que el “stock de tierras era fijo” y las nuevas generaciones no tenían posibilidad de encontrar tierras adicionales, en el Río de la Plata se había dado un significativo desplazamiento de la oferta de tierras entre otros factores por la existencia de la frontera y su desplazamiento, cuestión que el autor analiza particularmente para la provincia de Buenos Aires.

### **De los referentes de los modelos a los estudios concretos**

Acompañado a esta preocupación metodológica y conceptual también se planteó la posibilidad de la construcción de modelos y de tipologías como instrumentos para los estudios de casos en la identificación de distintas fronteras espaciales.

Desde esta perspectiva, las fronteras eran observadas como un sistema dinámico vinculado a los movimientos de población identificados en los factores expulsores y los factores atractivos. En ese marco, las áreas fronterizas serían consideradas “por antonomasia” como áreas receptoras de población (Mateo, 1993:128)<sup>8</sup>.

Los factores de despegue o “take of”<sup>9</sup> de la frontera estarían dados por la migración. Por ello es que a través de censos demográficos era viable observar la población y por ende el poblamiento de la región, como el crecimiento poblacional. Si los registros discriminan lugares de origen diferenciándolos de los de residencia, es posible reconocer las áreas expulsoras. El predominio de la estructura familiar nuclear, sobre la extensiva, hace sugerir el fácil acceso a la tierra y por ende mayor posibilidad de constituir una sociedad igualitaria en un espacio fronterizo. En síntesis, a partir de los datos que las fuentes seriales proporcionaban, era posible reconstruir la población fronteriza e interpretar la conformación social de la frontera. Por lo que las grandes diferencias sociales quedarían niveladas al amparo de una expansiva economía de mercado capitalista.

---

*de la frontera de Buenos Aires (1810-1852)*. De este artículo se dirá posteriormente que “marcará un hito en la historiografía en este tema a pesar de haber pasado casi desapercibido” (Mateo, 1993: 144).

<sup>8</sup> O “válvula de escape” de toda problemática social que hace posible la instalación de una sociedad “nueva” sin prejuicios y sin jerarquías sociales.

<sup>9</sup> La utilización de conceptos como “push-factors” y “pull-factors”, considerados como factores “determinantes” en la dinámica de la movilidad poblacional de la frontera, y el concepto de “take-of” como despegue de la frontera, evidencian el tratamiento vinculado a un enfoque cientificista norteamericano (Mateo, 1993:128).

Y es precisamente la ocupación de las fronteras internas lo que constituyó el tema central de estas investigaciones porque están directamente relacionadas a la conformación del Estado Nacional, a la incorporación al sistema capitalista y al fomento a tendencias nacionales de postulados democráticos en las tierras nuevas.

Mayo y Latrubesse (1998), tomando la tesis turneriana, advirtieron la impronta ideológica<sup>10</sup> en los supuestos teóricos que asociaba la frontera con expansión. Sin embargo, lo consideraron un punto de partida para conceptualizar los fenómenos de frontera en América y para una teoría de frontera. También aclararon que cuando se habla de tierras libres, debía entenderse como “tierras disponibles”, es decir “*tierras que se abrían a la fácil apropiación de la sociedad*”; o sea, tierras que hasta ese momento no se habían distribuido (1998: 17). Esta apreciación permite observar que a pesar de las críticas a las posiciones turnerianas dado que se vincula con una posición de dominio e imperialista, sin embargo el concepto se fue resignificado.

A partir de los años ochenta, es factible observar entonces, el paso de la reflexión sobre cuestiones de frontera para los trabajos empíricos puntuales<sup>11</sup>. Ello estudiando formas ocupación del suelo, a través de las formas de acceso a la tierra en determinados espacios de frontera, el poblamiento en particular a través de estudios demográficos, modalidades de colonización, asentamientos de colonos, tipo de organización familiar y formas de explotación en dichos espacios fronterizos. Trabajos con fuerte connotación en historia regional, bajo un enfoque rural y agrario<sup>12</sup>.

### **El retorno del sujeto y el pionero de la frontera**

Pero también a la frontera se la ha estudiado como un frente pionero que tiene como referencia un postulado idealista vinculado al espíritu emprendedor del hombre moderno<sup>13</sup>; es decir aquel que incorpora los principios de una sociedad moderna y democrática. En una tierra “nueva” sus nuevos moradores son iguales, sin pasado, pero

---

<sup>10</sup> Para estos autores la tesis de Turner presenta elementos rescatables “desprovista de sus connotaciones específicamente nacionales y haciendo abstracciones de las inferencias de tipo político-cultural”.

<sup>11</sup> Quizás una de las compilaciones iniciales y más significativas fundamentalmente para la región del Plata, fue la de Garavaglia y Moreno (1993) que incluyeron varios trabajos en este sentido.

<sup>12</sup> Sobre esta perspectiva de estudios fronterizos puntuales existe una significativa producción fundamentalmente vinculada al área de frontera bonaerense. Ver Smith (2008). En estos trabajos tanto las tesis turneriana como boltoniana continúan siendo muy significativas para su estudio aunque la primera ha adquirido mayor difusión y aceptación.

<sup>13</sup> Sin embargo, formando parte de los trabajos sociológicos que adherían a los postulados de Max Weber hubo una renovada interpretación desde la perspectiva cualitativa con la Sociología alemana. Weber sustituía las leyes por tipos ideales. Los tipos ideales indicaban como los hombres y las sociedades deberían actuar, en el caso ideal, a partir de la lógica de sus ideas, y con ayuda de hipótesis de trabajo se podría medir la realidad de las actuaciones humanas y de las relaciones entre los hombres.

interesados en construir un futuro económico próspero y la frontera es la tierra prometida que ofrece esas oportunidades<sup>14</sup>.

Si bien la idea del pionero, del sujeto que avanza está presente en la tesis turneriana, ello no formaba parte de los estudios científicos más interesados en mostrar cuestiones más cuantitativas que cualitativas. Pues la formación de la ciudad parte de un proyecto de ocupación de tierras “desocupadas” o “vacías”, asociadas con espacios sin historia. Y es la acción humana de un grupo la que da el impulso a la ocupación y colonización, trayendo una rápida transformación del paisaje y constituyéndose una sociedad identitaria e igualitaria para el que la ocupó.

La concepción voluntarista del pionerismo, es decir de los primeros hombres que se lanzaron a la aventura y que colonizaron esas tierras, plantea reconocer la identidad del grupo o de la colectividad desde el acto inaugural de la instalación en ese espacio para, a partir de ese momento, imaginar una memoria en común<sup>15</sup>. Esos “pionerismos” buscan a construir su historia reforzando su identidad y forjando una nueva sociedad que borra los vestigios del pasado anterior (o los plantea como obstáculos para el crecimiento).

Sujeto pionero y tipos ideales encarnan valores sociales que caracterizan a las ciudades como núcleos de expansión. Por ejemplo, Almicar Razori (1967)<sup>16</sup> ha clasificado a las ciudades argentinas según su surgimiento e impronta a su devenir histórico en las fundadas por los conquistadores; las que comenzaron siendo fortín contra los indios; y las que desde fines del siglo XIX se poblaron con inmigrantes o fueron el resultado del esfuerzo colonizador. El sociólogo José Luis de Imaz (1965), planteaba que es posible suponer que estos tres grupos coincidan con otros tantos criterios sobre “valores sociales”. Las primeras se sustentaron en el abolengo y la continuidad de la tradición, las segundas fueron refugio de desamparados en la que ni los escudos, ni los títulos de nobleza poseían “valor social” y las terceras nacieron en torno al arado y al estímulo hacia el futuro modernizador (Imaz, 1965: 27). Serían estas últimas ciudades que construían la Argentina Moderna sobre tierras “disponibles”. En

---

<sup>14</sup> Si bien sería la misma matriz ideológica pero metodológicamente diferente en la forma de abordar la temática priorizando la hermenéutica como forma de abordaje.

<sup>15</sup> Gilmar Arruda explica que en las pequeñas ciudades de frontera prácticamente no existe un pasado a donde remitirse, por tanto el acto de fundación es un acto urbano por excelencia que crea la sociedad local. Acto que posee la capacidad de otorgar poder. El haber estado allí, haber participado, dar continuidad al proyecto del acto fundacional y al surgimiento urbano, son aspectos relevantes en la historia de dichas ciudades de frontera. Citado por *Joubert Paulo Teixeira* (2006).

<sup>16</sup> RAZORI, Amilcar. Historia de la Ciudad Argentina (Bs. As. 1945) Tomo II. P. 295-296 Imprenta López (citado por Imaz, 1967: 226-27).

tal perspectiva la ciudad de las fronteras son sinónimos condición de posibilidad de construir una sociedad democrática y libre a partir del individuo emprendedor.

### **La impronta igualitaria en una sociedad de frontera: de Villa colonial a moderna ciudad pampeana**

Las historias de ciudades de fronteras, reproduciendo los esquemas teóricos dominantes, se constituyeron, entonces, a partir del poblador que llega y registra su antepasado externo a la geografía que va a habitar. Es una historia identitaria con reconocimiento de igualdad del grupo que la va a habitar.

En la historia ciudadana de Río Cuarto impregnada por su pasar fronterizo pasó por dos coyunturas significativas. La primera vinculada a la fundación de la misma formando parte del proyecto de “*acordonar la frontera sud*” del “reformismo de frontera” de la política borbónica de fines del siglo XVIII y la segunda se relaciona a corrimiento fronterizo a fines del siglo XIX de la línea del río Cuarto al Quinto constituyendo la expansión de la frontera, ocupación del suelo, colonización de la frontera y el avance del Estado liberal. En estos dos períodos fueron identificados por un tipo ideal de pionero.

De Imaz, haciendo especial referencia al grupo español que inicia su poblamiento, sostuvo que fue el “coraje” el valor social más reputado por los primeros pobladores. *Porque era una ciudad sin hombres de abolengo, porque era un pueblo sin empresarios económicos, rindió al valor heroico una pleitesía como pocas tal vez entre las ciudades argentinas* (Imaz, 1965: 28). Sin embargo, esta situación cambiaría a partir de la década de 1870 –prosigue el autor-, por cuanto desaparecía el fortín y se daba comienzo a un período de seguridad.

La expansión de la frontera se concretaba a través de otro tipo social. Ese movimiento explicaba, cierta personalidad de su pueblo y su devenir a través de las épocas: por eso al pionero militar, cede paso al pionero económico de la sociedad moderna junto a la instalación de las instituciones democráticas liberales.

Para José Luis de Imaz, la vida en la localidad de Río Cuarto desde sus comienzos debió ser muy precaria y con escasos medios para combatir a los indios (1965: 20), por lo que se pregunta: *¿Cómo se impondría el orden jerárquico entre*

*quienes día a día se identificaban con el quehacer común, y frente al mismo peligro también común?* (1965: 21).

En ese sentido afirmaba que la sociedad de Río Cuarto había nacido bajo el “signo igualitario”. Pero con la igualdad del nivel bajo, al ras del suelo. Degradado por la necesidad, el peninsular estaba a la par de los mancebos de la tierra. Y en los momentos riesgosos –que eran los más- los hallaban juntos codo con codo defendiendo lo único preciado que tenían: la vida (Imaz, 1965: 22).

Esta representación de una sociedad igualitaria en la frontera también es mantenida por Fourcade (1986, 1991) que en sus estudios demográficos sobre la estructura de la población fronteriza a través de los censos de 1813, 1822 y 1840 considera que el análisis realizado “*muestra una sociedad inestable cuyos miembros están igualados en la pobreza, en la precariedad de su economía y en los peligros que debía afrontar*” (1991: 36).

### **Los pioneros de la sociedad moderna**

Y fue en tiempos del corrimiento fronterizo, cuando las tierras del llano comenzaban a estar “disponibles” y en los escritos para la memoria ciudadana moderna fue significativo el papel civilizador de los pioneros en estas tierras “vacías”. La interpretación de la historia local fue puesta en esos moldes retomando lo expresado por Imaz y Joaquín Bustamante sostenía *Hay un momento en nuestra existencia ciudadana en que la sociedad castrense que fuéramos hasta entonces cede ante la sociedad mercantil que desde entonces somos*. Ese “momento” esa coyuntura particular de la década de 1870 cuando se da el corrimiento fronterizo es la coyuntura que el “*epónimo Antonio Baigorria (héroe de la lucha contra el salvaje)*”<sup>17</sup> comienza a ser desplazado por el epónimo *Ambrosio Olmos*<sup>18</sup> (*dueño de la primera casa de ramos generales*)”.<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> El militar Antonino (o Antonio) Baigorria (1835-1916), de origen puntano, sobrino de Manuel Baigorria (1809-1875), había ingresado al ejército en 1853, participando en la Batalla de Pavón (1862) del lado del General Mitre. Fue Comandante General de los Departamentos del Sur de la Provincia en 1864 y Teniente Coronel en 1868. Su acción militar y sus vínculos parentales le posibilitaron convertirse en un terrateniente en la región

<sup>18</sup> El hacendado, Ambrosio Olmos, con ascendencia de familias con raigambre colonial en la región del norte de Córdoba desde la época colonial se dedicó al comercio en la ciudad de Córdoba. Se trasladó a la localidad de Achiras en 1861, al extremo sur de las sierras cordobesas donde instalaba un negocio de barrancas de frutos y posteriormente arribó a la Villa de la Concepción, anexando el negocio de tiendas, almacén y ramos generales. Invirtió el capital comercial acumulado en la compra de tierras y transformarse en el hacendado más rico de la región. Junto al corrimiento fronterizo, comienza a invertir en tierras alcanzando a ser el principal terrateniente del sur de Córdoba. Sobre su origen genealógico Ver

A inicios del siglo XX Olmos era el principal propietario de la región<sup>20</sup>. Llegó a tener 250.000 hectáreas “*todas aptas para la agricultura y en una ubicación excepcional. Además de comerciante y estanciero progresista, fue empresario, banquero y proveedor de las fuerzas nacionales*”<sup>21</sup>.

Si bien distintos historiadores y escritores locales hacen referencia al mismo<sup>22</sup>, es Mayol Laferrère (1996, 2008) quien más explicita la figura de Olmos como el pionero de la frontera considerando “*Fue un visionario sobre el futuro de la Argentina como país agrícola-ganadero... de la nada construyó una fortuna*” y agrega

*"(...) varón de rígidos hábitos, al que el destino trajo a Río Cuarto, donde alcanzó una destacada posición económica y social. Los ingleses hubiesen dicho de él que fue un "self-made man", (...) hombres que se empinan en la vida apoyándose en su trabajo y propias fuerzas.*

*"(...) Partiendo desde muy abajo, edificó una colosal fortuna. Fue esencialmente un visionario, un pionero, que apostó al progreso y triunfó, acompañando al país en su formidable desarrollo"*<sup>23</sup>.

El militar Baigorria representaba el último vestigio del orden que debía desaparecer de una sociedad surgida en el “desierto”. Emporio continuamente asediado que debía estar a la defensiva para mantener el dominio de la misma a través de la fuerza militar. El hacendado Olmos representaba el sujeto emprendedor del orden que debía instalarse. Las biografías construidas sobre el “visionario” hacendado muestran que desde la pobreza es probable alcanzar la fortuna, partiendo de la condición de igualdad jurídica de una sociedad democrática.

### **La sociedad moderna democrática**

Desde una perspectiva más literaria, el cambio de una sociedad fronteriza para una sociedad moderna también es representado por el escritor riocuartense Joaquín

---

Maldonado (1981). Fue considerado de “*familia hidalga aunque de digna pobreza*” (Mayol Laferrère, 2008) tenía toda una ascendencia de pertenecer a la las familias patricias de Córdoba.

<sup>19</sup> Ver Bustamante (1961:211). Este autor extrae dicha idea de la obra de José Luis de Imaz *Estructura social de una ciudad pampeana*.

<sup>20</sup> Plano Catastral del Departamento de Río Cuarto 1906 realizado por Dídimo S. Posse (copia existente en la Junta Municipal de Historia de Río Cuarto) Según Imaz (1965: 66) era dueño de 156.000 hectáreas, es decir el 8,6% de la superficie, con los establecimientos Santa Catalina; Los Porongos, Los Jagueles y San Sebastián. (Imaz, 1965:66).

<sup>21</sup> En el año 1873 adquirió la Estancia El Durazno, ubicada en el Paso del Durazno a cinco leguas de la Villa. Posteriormente tendría otros establecimientos productivos (Los Porongos, Los Jagueles, San Sebastián y Pavín) que funcionaron como satélites (Mayol Laferrère, 2008: 11-15).

<sup>22</sup> Bustamante (1961), Imaz (1965), Centeno (1967), Maldonado (1981), Barrionuevo Imposti (1986),

<sup>23</sup> Mayol Laferrère (1996). “*Ambrosio Olmos 1839- 1906. De barraquero en Achiras a millonario en París*”. Diario Puntal. Río Cuarto, 30 de abril de 1996. Tal perspectiva de análisis es reproducida más contemporáneamente (Ver Mayol Laferrère, 2008).

Bustamante, expresando: *“Sacrificada y ennoblecida población que al conquistar seguridad dejó de lado sables y carabinas para atender honestos y burgueses mostradores entre los cuales se abriría paso la nueva sociedad pulcra ordenada y pacífica que somos”* (1961: 6).

Por ello para 1872, año del tratado de paz en la frontera por intermediación de los padres franciscanos, desaparecía el peligro y se iniciaba un período de seguridad, en las otrora tierras fronterizas.

*“Llegaba a la villa un tipo humano que antes no hubiera puesto los pies en ella. Era un hombre más cauto. Previsor, poco amigo de las acciones arriesgadas, y en cambio sí, de las actitudes redituables y seguras. El nuevo inmigrantes no era el legionario que quería olvidar el pasado, al contrario vivía con los ojos puestos en el futuro Si hasta entonces en la frontera solo se había afirmado el “hoy”, a partir de su traslado al río Quinto se pronunciaba en Río Cuarto la palabra mañana con un acento particular antes difícilmente entrevisto. Por primera vez esa palabra mañana estaba indisolublemente unida a la fe en el futuro”* (Imaz, 1965: 30).

En ese marco de interpretación se sostenía que desaparecían los vestigios del pasado colonial, el “rastreador” y “baqueano” perdían su tradicional función y se corrían más al sur junto al ejército y surgía un nuevo “tipo humano”: “el maquinista”. Una sociedad que dejaba de rendir culto al coraje para admirar al “prudente y al comerciante previsor” (Imaz, 1965: 31).

### **De las jerarquías coloniales a las jerarquías liberales**

Pero una manera de mostrar precisamente la diferenciación social en las sociedades de frontera y revisar el presupuesto de su igualdad es identificar las familias propietarias que constituyeron la elite de la villa a fines del siglo XVIII y que en el transcurso del siglo XIX, frente a la crisis del interior y “desarticulación regional” fueron generando formas de mantener cierto prestigio y poder económico.

La fundación de la Villa fue el resultado de un acto político y del poder. Un acto político con el designio de ocupar la tierra y afirmar el derecho español sobre la misma. A fines del siglo XVIII descendientes de españoles y nuevos pobladores propietarios arribaron a la región haciéndose cargo, en nombre del rey de poder político y militar de

---

la región. Los vecinos propietarios más antiguos generalmente residentes en la sierra y con vínculos económicos hacia Córdoba y el norte, adquirieron casa en el poblado y se hicieron cargo de la administración de la política y la justicia de la Villa. Los nombres más significativos de toda la campaña del sur de la jurisdicción de Córdoba constituyeron la elite regional (Carbonari y Baggini, 2004). Con una economía ganadera con saldos exportables para el mercado colonial junto a una economía campesina de subsistencia eran la característica de la región.

A inicios del siglo XIX, a pesar de los desbarajustes de la crisis revolucionaria, los hacendados de la sierra mantuvieron cierto poder ejerciendo su influencia en conexión con Córdoba capital<sup>24</sup>. Sin amargo el nivel de prominencia de la sierra iría decayendo a favor de la llanura a medida que el siglo XIX. Así, en la Villa se iba manteniendo cierto patriciado junto a nuevos vecinos que iban asumiendo el control económico basado en el comercio y en la ganadería de la llanura. Por ello a excepción de los propietarios hacendados que podrían tener un excedente exportable fuera de la región y paulatinamente reorientan su producción al Atlántico, la estructura económica y social de la región (comparando censos de 1813 y 1869) se mantiene prácticamente semejante a los tiempos coloniales<sup>25</sup>.

Así, los estudios con el cruzamiento del registro nominal de los padrones censales de la primera mitad del siglo XIX (1778, 1813, 1822, 1840) junto a confecciones genealógicas, permitieron detectar que a pesar de ser este un espacio fronterizo, inestable y demográficamente débil, existía en él una sociedad jerarquizada que reproducía los mecanismos propios de una sociedad estamental. La sierra y la llanura, a su vez, se articulaba mediante una red de parentescos que hacía fluida su vida social. La sociedad de frontera, entonces, no era una sociedad de iguales.

Asimismo gran parte del siglo XIX, en la región de Río Cuarto mantiene la problemática de arrastre estructural -lucha por el dominio del espacio, (malones, invasiones, entradas). Pero se la suma, la disputa entre facciones nuevo dominio del territorio. En ese transcurrir, se establecen un abanico de alianzas que cabalgan de un y

---

<sup>24</sup> Ver, por ejemplo, la representación de los hacendados de la Sierra, Echenique, Leaniz y Ortiz en 1820 frente a las autoridades del Cabildo de la Villa (Carbonari, 2006).

<sup>25</sup> Aunque si se observa entre 1822 y 1840 cierta movilidad poblacional interregional, despoblamiento de algunos parajes rurales serranos, despoblamiento de puestos fronterizos de la llanura y crecimiento poblacional en el centro urbano de la Villa de la Concepción y en la zona serrana más rica y más protegida desde la época Colonial (Carbonari y Miskosvky, 2004).

otro lado de la frontera. Historia conflictiva y compleja la del Río Cuarto que la historiografía construida aun no alcanza a reflejar.

Pero con el corrimiento fronterizo, se inaugura para la región y la villa otra historia. La década de 1870 fue decisiva. Surgía la historia de la ciudad vinculada a la civilización y se abandonaba, para su registro, el pasado colonial.

Es así que puede observarse como a partir de la segunda mitad del siglo XIX en la Villa de la Concepción del Río Cuarto se fue conformando un grupo social de elite que pretendía instalar la sociedad moderna en la que se auto identificaban a partir de la lucha contra los vestigios que imposibilitaban el cambio. Este grupo no era de pioneros que arribaban a un espacio vacío.

Por el contrario estos nuevos vecinos, se habían vinculado de diversa manera, y en algunos casos se emparentaron a través del matrimonio, con el patriciado existente: es decir las familias de raigambre colonial. Asimismo estos nuevos vecinos no eran únicamente el inmigrante europeo que venía a hacer la América en tierras desiertas, sino que procedían de las regiones del interior muchas veces empobrecidas con la crisis de “desarticulación regional” y observaron nuevas posibilidades en las tierras fronterizas que estarían disponibles luego de la expulsión indígena de las mismas.

El estudio sobre las familias propietarias en la región del Río Cuarto permite reconocer la conformación de una la elite regional de la jurisdicción de La Villa de La Concepción del Río Cuarto evidenciando una sociedad jerarquizada. Aquí como en otros lugares de América, la existencia de tierras disponibles por si mismas no haría a una sociedad más igualitaria. Junto a la existencia de tierras disponible, el propio estado creaba la legislación que arbitraba sobre la posibilidad de acceso que beneficiaba a los propios sujetos partícipes del Estado. Así la incorporación a una economía capitalista liberal regulaba los nuevos mecanismos de diferenciación social.

Por ello para el corrimiento fronterizo y para disponer de tierras libres para el mercado de capitales, a la villa arribaban los militares necesarios para la efectivización de la Ley 215<sup>26</sup>, se instalaron en la localidad: José Miguel Arredondo, Wenceslao Paunero, Lucio Victorio Mansilla, Ignacio Fotheringham, Eduardo Racedo, Pedro

---

<sup>26</sup> La Ley Nacional N° 215/1867 de ocupación de la tierra, había establecido el el traslado de la frontera al Río Negro y que en caso de resistencia de las tribus al sometimiento pacífico de la autoridad nacional,

Oyarzábal, Antonino Baigorria, entre otros. Pero sería uno de los protagonistas principales Julio Roca, quien desde el espacio fronterizo y marginal hasta entonces de dominio familiar las articulaciones hispano-criollas del interior que se impondrían posteriormente a la modernización impulsada desde el Estado Nación

Ese proceso fue acompañado por la nueva estructura jurídico-política en la localidad por lo que en ese período –desde el corrimiento fronterizo a la denominada “campana al desierto” (1879)- fue una década decisiva para un cambio radical en la villa controlada por los nuevos hacendados, esta vez los hacendados de la llanura pampeana, entre los que se menciona a *Ambrosio Olmos, Pedro Bouquet, Wenceslao Tejerina, Benito Soria, Vicente Requena y muchísimos más que se establecieron en la zona sur de Río Cuarto*. Es decir los que accedieron a las “tierras disponibles” en el mercado de tierras. Estos ganaderos pertenecían a nombres identificados como “*encumbradas familias cordobesas que exponían nuevamente sus capitales y el fruto de sus trabajos*” implicando un progreso a la ganadería<sup>27</sup>.

### **La civilidad en la Villa y el abandono del pasado**

A partir de entonces, las transformaciones locales y regionales se comprenden el marco del capitalismo agrario, es decir como la región a lo largo del siglo XIX sufrió el traspaso de una economía campesina subsistencia junto a una mercantilización complementaria (sustentada mayormente en la sierra) a una economía agraria de mercado (sustentada en la llanura) con la puesta en producción del espacio anteriormente vacío al capital.

Así la lucha por el dominio del espacio y el dominio definitivo del mismo permitió construir un discurso histórico mostrando el avance de la civilización en la que el “indio salvaje” era un obstáculo a ser superado. Y se plasmó la historia de una “Villa heroica del Desierto”.

A partir de entonces la historia reinventó su pasado no en una identidad territorial fronteriza, sino en una identidad de la civilización. De esta manera, los habitantes de la antigua Villa no tienen continuidad en su pasado fronterizo, sino con la idea de construir un “país nuevo” en la llanura y de sus potencialidades económicas a partir de su pasado reciente con la ocupación de tierras y colonización. Con ello una

---

*“se organizará contra ellas una expedición jeneral hasta someterlas y arrojarlas al Sud de los Rios Negro y Neuquen”* Por Ley Nacional N° 947 de 1878

<sup>27</sup> Expresado por Vera de Flachs (1977)

historiografía política urbana se renovó bajo una perspectiva económica y social. Es esta perspectiva la frontera es espacio de poblamiento y de ocupación de tierras. Allí las urbes que se constituyen como los espacios del progreso. Tal como lo presenta Imaz el acceso a las tierras disponibles harían presuponer la posibilidad de constituir una sociedad igualitaria en un espacio fronterizo.

### **Algunas Reflexiones**

Desde los planteos de renovación historiográfica de mediados del siglo XX, los estudios de frontera dejaron la impronta política para constituirse dentro de los abordajes económicos y sociales. En estos abordajes interactúan postulados científicos deterministas, preocupados por los análisis de las estructuras; presupuestos idealistas que insisten en la acción de los sujetos como constructores de identidades, y una literatura de frontera que parece reforzar la idea de apropiación e instalación en un espacio para construir una sociedad igualitaria e identitaria a los modelos de civilización (con cierta negación de la historicidad que ese espacio tenía anteriormente).

No es entonces la preocupación de Neruda la que prima, cuando el poeta al recordar a Temuco, la ciudad de su infancia, reflexiona “*Si Temuco era la avanzada de la vida chilena en los territorio del sur de Chile, esto significaba una larga historia de sangre... para desposeer a nuestros compatriotas de sus tierras*”. (Neruda, 2005: 14)

La “villa heroica del desierto” también fue la avanzada en el siglo XIX hacia los territorios del sur de Argentina, pero ello poco se asocia al reconocimiento de una “*larga historia de sangre*” que buscaba la posesión de la tierra desposeyendo a otros. Si la historia política insistió en las acciones de los fuertes y el coraje del militar, los estudios económicos-sociales de frontera se interesaron por el poblamiento fronterizo, el mercado de tierras, o por la construcción de una identidad local a partir de un sujeto innovador que posibilite la construcción de una sociedad moderna y democrática.

El estudio sobre las familias propietarias en la región del Río Cuarto permite reconocer la conformación de una la elite regional de la jurisdicción de La Villa de La Concepción del Río Cuarto evidenciando una sociedad jerarquizada. Aquí como en otros lugares de América, la existencia de tierras disponibles por si mismas no haría a una sociedad más igualitaria. Junto a la existencia de tierras disponible, el propio estado creaba la legislación que arbitraba sobre la posibilidad de acceso que beneficiaba a los

propios sujetos partícipes del nuevo Estado. Así la incorporación a una economía capitalista liberal regulaba los nuevos mecanismos de diferenciación social.

En contraposición al postulado de de Imaz, se podría sostener, entonces, que la sociedad de Río Cuarto nació con un signo jerárquico de la época colonial y que en la década decisiva de acelerada transformación vio renovada su elite al influjo de los cambios que implicaba su incorporación al capitalismo agrario (Carbonari y Sosa, 2008).

Si mientras en la época colonial pertenecían al primer y reducido círculo social aquellas familias que poseían o heredaban propiedades, portaban apellidos, o cubrían cargos públicos de gobierno, en el transcurso del siglo XIX y con la ruptura del orden colonial, las nuevas identificaciones y prestigios se lograban, bajo la premisa liberal, con los nuevos emprendimientos. El seguimiento de familias y vecinos a través de sus trayectorias y enlaces permite identificar a estos sujetos claves en la constitución del nuevo orden político local: militares, comerciantes, ganaderos.

Estos nuevos propietarios buscaron dar la imagen de una sociedad moderna abierta pero la apropiación por algunos pocos indicaba a las claras la diferenciación social en el espacio otrora fronterizo, siendo Ambrosio Olmos el caso más paradigmático en la frontera sur.

La sierra dio lugar al llano y la prosapia y estirpe dio lugar a nuevos enlaces. Los resabios coloniales, sin desaparecer al extremo, vieron configurar otras posibilidades, las que se comenzaron a manifestarse en la ciudad. Así el pasado rural fronterizo colonial daba lugar a una historia urbana política. Una historia que se instalaba en la modernidad y renegaba de su propio pasado fronterizo colonial. Quizás al pretender presentarse como un país “nuevo”, sin pasado, le permitía legitimar una visión del avance de las formas capitalistas de producción sobre otras formas de organización del territorio preexistentes

En síntesis, Río Cuarto, villa fronteriza surgida al compás del “Reformismo Borbónico”, tenía por entonces una débil representación en el entramado de la economía colonial. En ella habitaban familias propietarias con cierta prosapia, ocupantes de la región desde tiempos coloniales y con mayor presencia en la zona serrana. Desde la segunda mitad del siglo XIX, en tanto, la región comenzó a recibir sujetos del interior interesados en el comercio o para actuar en acciones militares en los puestos de

avanzada. Hijos de familias tradicionales del interior con abolengo pero en decadencia económica, estos sujetos eran portadores de determinadas relaciones e intereses de grupo. La frontera que se les ofrecía, era como una promesa a futuro para obtener tierras y mantener el estatus social y poder político. Pero también llegaron a este lugar promisorio inmigrantes extranjeros que gozaban de ciertas ventajas comparativas en relación a otros que vendrían posteriormente. Estos eran profesionales (médicos, abogados y maestros) o comerciantes con nueva mentalidad empresaria. Los nuevos vecinos alcanzaron significativa acumulación de riqueza y ello les facilitó enlaces matrimoniales y parentales con las familias tradicionales residentes. Se constituía la sociedad liberal riocuartense. En con ella los intelectuales que forjarán la memoria de un pasado remoto valeroso y un pasado moderno que se inaugura a partir de la colonización de tierras yermas.

El pasado fronterizo fue abandonado por la construcción de una nueva identidad ciudadana. La pampa, y la Argentina por ser un país “joven”, posibilitaban la construcción imaginaria de un orden igualitario en base a las tierras disponibles. La figura del pionero, del visionario, del emprendedor de las pampas, es decir el espíritu individual, se transformaba en la nueva representación sobre un pasado reciente que daba legitimidad a la sociedad moderna, democrática y liberal.

### **Bibliografía**

- Barriouveau Imposti, Víctor. 1986. *Historia de Río Cuarto*. Tomo I. En la época Hispánica y en la Independencia. Bueno Aires. Impresión TIPENC S.R.L.
- Bustamante, Joaquín. 1967. *Nace un Imperio*. Río Cuarto. Sin Editorial.
- Carbonari, María. Rosa. (1998) “Frontera y construcción histórica”. En *Cronía* Vol.3 n° 2. Ed. UNRC. Río Cuarto. 1998.
- Carbonari, María Rosa e Iván Baggini. 2004. “Población y Familias en la Región del Río Cuarto. Fines del Siglo XVIII”. En *Quarto Río* N° 7. Editorial Municipal
- Carbonari, María Rosa y S. Miskovsky. 2004. “Actividades Económicas en un período de transición de una sociedad de frontera”. XIX Jornadas de Histórica Económica. San Martín de los Andes. Neuquen. 13 a 15 de octubre 2004. 22 p.
- Carbonari; María Rosa. 2007. La Representación de Hacendados frente al Cabildo de la Villa de la Concepción en los inicios del autonomismo cordobés. En *Quarto Río*. Revista de la Junta Municipal de Historia Nro 9. 121-150.
- Carbonari, María Rosa y Silvana Sosa. 2008. Familias y conformación de la élite en la Villa de la Concepción a fines del siglo XIX. En *Quarto Río* N° 10. 105-145.
- Cerda Pincheira, Patricia. 1988-1989. La frontera en Chile: un análisis comparativo. *Nueva Historia*. Revista de Historia de Chile.
- Centeno, Rodolfo. 1967 *Evocaciones históricas de Río Cuarto*. Río Cuarto. Talleres Gráficos Macia.

- Donghi, Halperín. 1969. La expansión ganadera en la compañía de Buenos Aires. En *Los fragmentos del Poder*. Buenos Aires. Editorial Jorge Alvarez.
- Ferrari, Marcela Patricia y Alicia María Caldarone. 1988. *Transacción sobre tierras Públicas 1855-1880: Mesa de Hacienda*. Córdoba. U.N.C. Tesis de Licenciatura. Inédita.
- Fourcade, Adriana. 1986. *Las fluctuaciones poblacionales de la Villa de la Concepción del Río Cuarto en relación con el momento histórico del país (1822-1840)* Trabajo Final de Licenciatura. Dep. Historia. UNRC.
- Fourcade, Adriana. 1991. *Una Villa de Frontera. Estudio de la población de la Villa de la Concepción del Río Cuarto. 1800 – 1850*. Río Cuarto. Ediciones de Icala.
- Garavaglia, Juan Carlos y José Luis Moreno (comps.) 1993. *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense siglos XVIII y XIX*. Buenos Aires. Cantaro.
- Iggers, Georg [1995] 1998. *La Ciencia Histórica en el siglo XX*. Barcelona. Idea Books.
- Imaz, José. 1965. *Luis de Estructura Social de una ciudad argentina*. Cuaderno de sociología 1-2. Universidad Nacional de la Plata.
- Jara, Alvaro. 1973. Ocupación de la tierra, poblamiento y frontera (elementos de interpretación). En *Tierras Nuevas. Expansión territorial y ocupación del suelo en América (siglos XVI-XIX)*. El Colegio de México
- Maldonado, J. 1981. *Los de Olmos y Aguilera de Punilla. Rama de los Gobernadores Don Ambrosio Olmos y Don Emilio F. Olmos*. Cuadernos de Historia 5. Junta Provincial de Historia de Córdoba. Córdoba.
- Mateo, José 1993. “Migrar y volver a migrar. Los campesinos agricultores de la frontera bonaerense a principios del siglo XIX”. En J. Carlos Garavaglia y José Luis Moreno (Comp.). *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVII y XIX*. Cantaro. Buenos Aires
- Mayo, Carlos e Amalia Latrobessé 1998. *Terratenientes soldados y cautivos. La frontera, 1736-1815*. Bs. As. Biblos.
- Mayol Laferrere, Carlos. .2006. “Amobrosio Olmos, gobernador. En el centenario de su fallecimiento (1906-2006)” En *XXI Encuentro de los Pueblos del Sur de Córdoba. Los Cisnes*. Córdoba.
- Mayol Laferrère, Carlos. 2008. *Estudios de la infraestructura agropecuaria y explotación de una estancia argentina en el decenio 1906-1915. Estancia El Durazno. Río Cuarto, Córdoba*. Junta Provincial de Historia. Córdoba.
- Neruda, Pablo .2005. *Confieso que he vivido*. Losada. Buenos Aires.
- Teixeira Joubert Paulo .2006. *Fronteiras da ilusão: o discurso da re-ocupação do norte novo do Paraná. Disciplina de Fronteiras, espacialidade e interculturalidade*. PPH-UEM.
- Turner, Federik Jackson. 1968. “El significado de la frontera en la historia americana”. En Hebe Clementi. *F.J. Turner*. Buenos Aires. CEAL.
- Schmit, Roberto. 2008. *La construcción de la frontera decimonónica en la historiografía rioplatense*. *Mundo Agr.*, ene./jun. 2008, vol.8, no.16.
- Vera de Flachs, María Cristina. 1977. Estado de la ganadería en la provincia de Córdoba 1870-1880. En *Tercer Congreso de Historia Argentina y Regional. Celebrado en Santa Fe y Paraná en 1974*. Academia nacional de la Historia. Buenos Aires.